

Su literatura. En lugar del panorama general del Año Nuevo

León Trotsky
1 de enero de 1916

(Versión al castellano desde “A la place du tour d’horizon du Nouvel An”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Primero, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 215-218; publicado por primera vez en *Nache Slovo*, 1 de enero de 1916, después en las *Obras* de Trotsky, Ediciones del Estado, Moscú-Leningrado, 1922)

El año pasado fue testigo del nacimiento, desarrollo y, por así decirlo, florecimiento de una nueva rama de la literatura rusa: la literatura social-patriótica. Durante los primeros meses, los socialpatriotas rusos se contentaron con propaganda oral. Pero poco a poco la fueron imprimiendo. Les allanó el camino el creador del marxismo ruso, Plejánov¹, el hombre que abrió nuevos horizontes a nuestra generación al decir que el ejército ruso estaba formado por leones comandados por burros... Poco después se produjo un cambio notable en el alto mando. En los círculos sociopatrióticos y en la redacción de *Prisiv* sigue sin respuesta la siguiente pregunta: ¿en qué dirección se produjo el cambio? ¿Aprobación o rechazo del aforismo de Plejánov?

Lo que está más claro es la adaptabilidad de Plejánov a la hora de aplicar los imperativos morales kantianos a la rehabilitación final de la diplomacia zarista. Esto se hizo en un momento en que los ejércitos rusos avanzaban hacia Galitzia y aún no se había perdido toda esperanza de conquistar Königsberg. La anexión filosófico-patriótica del pensador de Königsberg por Plejánov no podía dejar de ampliar el pensamiento social-patriótico. Desde entonces, ha pasado mucha agua bajo los puentes. No necesitamos a Kant para justificar la guerra liberadora de los Balcanes o la misión histórica del zarismo en Persia. Esperamos que la escuela plejanoviana nos explique cómo la ocupación de Persia es un contrapeso moral a la invasión de Bélgica. Si nuestros partidarios de Kant aprueban la guerra, aprueban a Grégouss en Galitzia; por lo tanto, deben aprobar a Liajov en Persia. Hace siete años colgaba de los pies a los demócratas de Teherán, pero aquello no era más que la expansión pogromista rusa. Ahora es otra cosa. Liajov ha llamado al poder al viejo “sacristán de amén” persa, Fahraman-Farma, y parece ser el partidario predestinado de la Justicia y el Derecho. Los hechos materiales no son nada si la idea no los espiritualiza.

En el extremo opuesto del espectro del patriotismo social se encuentra el Sr. Alexinsky. La relación entre este tipo y el “imperativo moral” es más o menos la misma que entre mi tía y el código penal. Por otro lado, ¿podemos considerar sus “obras” como literatura? Y, sin embargo, no se le puede excluir de la rama social-patriótica más de lo que se puede eliminar una palabra de una canción. Sin él, sin su sabor especial, el socialpatriotismo es insípido. Al final, quitad a Plejánov, que reconcilia a Kant y a Liajov, quitad a Alexinski, que debería someterse a un examen médico... ¿qué queda? Avksentiev y Voronov, Argunov y Bunakov, es decir, publicistas que descienden en línea recta de Tiapkin-Liapkin, de Kifa-Molcievich, en el mejor de los casos de Kozma-Prutkov. Este linaje espiritual tiene su superioridad, sin duda, porque da testimonio de tradiciones muy arraigadas e incluso resulta ser una guía indispensable para el social-nacionalismo. Tiapkin-Liapkin... el nieto es parecido al abuelo... no se preocupa por los métodos... ahí radica su fuerza. Por supuesto, no sale de ahí más que una imbecilidad delirante, “lo hace

¹ En nuestro sello hermano [Alejandría Proletaria](#) ver [Obras escogidas de G. V. Plejánov](#).

todo por sí mismo, en virtud de su sola mente”. La observación: “Mucho espíritu es peor que la total ausencia de espíritu”, no se aplica a nuestros patriotas sociales...

Quien ha leído el difunto periódico *Novosti* y ahora lee *Prisiv*, respira, contento o no, todas las fragancias de Kifa-Mokievich y Tiapkin-Liapkin. “Aquí un motivo fino y más político...” así comienza su artículo de cabecera. Significa exactamente: “Rusia... sí... quiere hacer la guerra... y los gobiernos...”. En términos más sencillos, para *Novosti*, como para su descendiente *Prisiv*, es Alemania la que quiere hacer la guerra, y los gobiernos rusos montan guardia para proteger la democracia.

En los últimos meses, la prensa social-patriótica se ha enriquecido con una nueva publicación... (¡era la única que faltaba!) *Svobodnoe Slovo* de Deutsch, editada en Nueva York. ¡No podemos permitirnos hablar de ello! Por lo demás, Deutsch nos recordaba que a la edad en que nosotros gateábamos bajo la mesa, él ya tenía la teoría de la plusvalía a sus espaldas y nos mostraba, tan claramente como dos son dos, que nuestros artículos serían una ofensa para nuestra tía abuela, a la que aplastó los dedos de los pies el 13 de enero de 1876.

Podríamos replicar que nunca hemos tenido una pariente así. Pero eso requeriría testigos, investigación en los registros del estado civil, demasiados testimonios. Es mejor evitar el peligro. Nos queda la literatura jurídica social-patriótica. No cabe duda de que la producción política de Masslov y Cherevanin está directamente influida por los relatos de Tiapkin-Liapkin. Al leer *Nacha Zaria* y *Nache Dielo*, resulta difícil creer que el marxismo en Rusia haya librado semejante lucha con el “subjetivismo y el liberalismo” y que la socialdemocracia rusa haya superado la prueba de 1905. Bajo la fraseología “pseudomarxista”, pasa la punta de la oreja del ciudadano al que el alemán ha enfadado.

Reconozcamos, sin embargo, que esta prensa no tiene la estupidez y los rasgos caricaturescos de la prensa social-patriótica de la emigración. No cabe duda de que la proximidad de Sazonov y Jvostov tiene un efecto beneficioso. Pero el mayor servicio lo presta... la censura. Ofrece a nuestra prensa la posibilidad de no llevar sus manifestaciones hasta el final, de no “meditar” sus pensamientos hasta el fondo. ¡Cuántas reputaciones liberales y radicales se salvaron en los buenos tiempos! ¡No tenían mejor consejero que la censura! Pero, por desgracia para nuestros socialpatriotas, ¡ya no estamos en los buenos tiempos! ¡La revolución estalló hace 10 años! Lo que no se demuestra ahora, ¡se hace! Uspensky escribió: “La característica de la ‘intelligentsia’ rusa es la ‘honorabilidad del pensamiento’ y el ‘parasitismo de la acción’”. En opinión de los redactores de *Nache Dielo*, la “honorabilidad” queda aplastada por el “parasitismo”.

Nuestros social-patriotas lo han intuido y preparan para el Año Nuevo una obra colectiva escrita por los veinte diputados (exactamente como en Alemania) que votaron contra los créditos militares. Esta obra se titulará “Autodefensa” (autores: Potriesov, Bibik, Kubikov, etc.).

Si hay que creer a la prensa legal (en este caso concreto no hay razón para no creerla), el carácter de esta obra fundamental es tal que sólo nos quedará señalarla a las masas y proclamar: “¡Aquí yacen las cenizas de veinte ex socialdemócratas!”

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es